

Carta de Isidre a Miquel

Terrassa, 30 de Junio 1987

Querido Miquel:

Tu "carta a otro que se va" me llegó cuando el boletín ya estaba compuesto y entregado al mecanógrafo, por lo cual (aparte de otras razones) ya no ha sido posible incluirlo.

Pienso, por otro lado, que es excesivamente largo para incluirlo en un boletín sin que eclipse a las otras secciones habituales. Si fuera posible que tú mismo hicieras una condensación... De todas maneras, como que el próximo número no lo habré de redactar yo sino otro de los Enlaces, rotativamente, se le puede proponer. En Los EE.EE. de Lamiarrita lo tendremos que concretar.

De todas maneras y supuesto que tienes pelas para sufragar los gastos de impresión, estaría muy bien que hicieras copias para los más cercanos de M.O. o para los que vayan a Lamiarrita. Podría dar pie a un diálogo serio.

Dando por seguro que tienes el original del texto ya no te devuelvo el que me enviaste.

Y ya que estoy metido, te diré alguna cosa de mis impresiones al respecto.

Globalmente, en la forma, me ha recordado demasiado los pobres tópicos de nuestros políticos en la reciente campaña electoral: pierden más tiempo criticando o ridiculizando a los que no piensan como ellos que expresando llamadamente su propio pensamiento.

De hecho, éste es tu habitual género literario "socrático", de poner sistemáticamente al otro "contra las cuerdas", en falso o sin respuestas. Si esto te hace sentir fuerte, tú mismo. Pero no hay bastante con la afirmación sistemática de que te identificas con el pensamiento de Corbí. En lugar de aplicar las consecuencias en los otros, ¿por qué no eres más valiente y coherente y sacas para tí las consecuencias de esta postura y nos las ofreces sencillamente a los otros? Quizás conseguirías interesar a más personas. Cualquiera fe (y el Corbí tiene un estilo de fe más allá de los datos científicos; y tú también) sólo se transmite por el camino del ofrecimiento, no de la imposición o de la acusación de cobardía de que no nos atrevamos

(!!) a descender al fondo de la "pregunta radical" y sin posible respuesta "empírica".

Por lo que hace a ésto, mira, chaval, no tengo tiempo para perder. Si tú te sientes llamado a la pregunta radical entre razon y fe, pues muy bien: métete seriamente y ofrécenos tus experiencias. Yo las acogeré seriamente y tengo por cierto que me harán pensar y evolucionar. Pero yo, no me siento un intelectual y más que la fe-razón me quema la fe-justicia y el tercer mundo y cómo hacer el nuestro más solidario. No me preocupa demasiado "si son galgos o son podencos" (con perdón).

Y, finalmente, me cuesta ver la ligazón entre el hecho de que el Rafa "se va" y toda tu cosmovisión. Lo tendré que releer más despacio.

El domingo pasado estuve con tu hermano Juan en una reunión sobre marginados y él me sacó el tema de tu carta; el Rafa se la había dejado. Felizmente su sentido del humor es llano y sencillo. Y lo que él encuentra preocupante es el hecho de que tantos se marchen porque aquí "no se encuentren". Pero los esquemas agrícolas de muerte-resurrección y cosas similares no parece que lo inquieten demasiado. Y me dijo una frase que me pareció acertada referente a tu estilo de "tocar el potet" (=tocar los huevos) de la gente sin mojarte nunca: "ya le he dicho que escriba un libro. Corre el peligro, si no, de acabar como un profesor conocido: critica de todo, pero nunca se arriesga a escribir lo que piensa".

Bien, me parece que ya tengo que acabar, pero antes te sugiero sinceramente que difundas tu escrito como mínimo entre el núcleo más propio de la llamada Misión Obrera y que sea un punto importante a tratar en Lamiarrita.

Quiero acabar con un "salivazo de erudición" que yo mismo me aplico o intento aplicármelo. Es de Machado

*"Tu verdad, no. La Verdad.
Y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela"*

Un sincero abrazo,

Isidre